

# Tierra y Libertad



Barcelona, 10 de junio de 1932

Semanario Anarquista

Año II :: Número 67 :: 15 CENTIMOS

## Las víctimas de la "democracia" española

### El gobierno movilizó todos sus efectivos bélicos el 29 de mayo para evitar la protesta del proletariado, sin conseguirlo

Nuevamente la sangre generosa del pueblo español, de este desdichado pueblo maldonado de los "dioses", sobre el cual pesa el estigma de todas las tragedias, ha vuelto a derramarse en las calles de Barcelona, Madrid, Valencia, Euzkadi; nuevos muertos, más hermanos caídos por la causa de la libertad. En la lista interminable de las víctimas de la democracia española tenemos que anotar nuevos nombres... pero también los apuntamos a la cuenta de Casares Quiroga, el digno sucesor de Maurra para el próximo día de las grandes liquidaciones... ¡El pueblo sa-

cha en la muralla de la reacción y ha de cambiar el ritmo de la historia, de la vida de los hombres y de los pueblos, iniciando una nueva era. A la actitud de pacífica protesta del proletariado, representado por la C. N. T. y la F. A. I., se contestó con la violencia; se nos ha provocado violentamente, y nosotros no hemos contestado adecuadamente, contentándonos con patentizar por encima de todos y de todo, nuestra última protesta, pero aceptamos el duelo, aceptamos el reto que nos han lanzado con la última provocación para muy pronto. ¡Vere-

bajadores, y en aquellas pequeñas localidades donde los trabajadores impusieron su voluntad, celebrando mítines y manifestaciones, con un amplio sentido de la soberanía popular, fueron asaltados domicilios, detenidos los militantes y clausurados los centros. El derecho de gentes, el respeto a la vida humana y a las libertades que las propias leyes conceden y niegan los legisladores y gobernantes, ha de imponerse por encima de todo. Que los que detentan nuestros derechos de una forma inabundante y decarada tiemblen al empuje del pueblo, que cansado de

## Paradojas de nuestro siglo

### Podemos ser libres, a condición de ser esclavos

Nadie puede negar que estamos en pleno siglo XX como tampoco se puede negar, que desde hace un año y pico vivimos en una República, que por voluntad de los políticos y gobernantes se denomina de "trabajadores". Esto que es tan cierto como la misma luz del sol, si los profundizamos un poco, y si damos un repaso a la historia veremos que nos pone en evidencia, pero de una manera tan patente, tan incontrovertible, la falsedad del progreso en el orden de la libertad, lo poco que se aparta nuestro siglo del siglo XV y siglo VI, XVIII y demás, y lo inexacto de la forma de sociedad actual llamada "República de trabajadores".

En un solo aspecto, hoy, trataremos de demostrar lo poco que se distingue la libertad que gozamos para expresar nuestras ideas, con las ideas que en otros siglos de barbarie y crueldad según opinión de sabios, políticos e historiadores, hicieron época.

Frecuentemente, muchos escriben y se preguntan: "¿En qué país vivimos?" "¿En qué siglo estamos?"

Nadie puede negar que estamos en pleno siglo XX como tampoco se puede negar, que desde hace un año y pico vivimos en una República, que por voluntad de los políticos y gobernantes se denomina de "trabajadores". Esto que es tan cierto como la misma luz del sol, si los profundizamos un poco, y si damos un repaso a la historia veremos que nos pone en evidencia, pero de una manera tan patente, tan incontrovertible, la falsedad del progreso en el orden de la libertad, lo poco que se aparta nuestro siglo del siglo XV y siglo VI, XVIII y demás, y lo inexacto de la forma de sociedad actual llamada "República de trabajadores".

Y agrega: "Las sediciones tienen siempre lugar por culpa de los gobiernos"... ¡Un pueblo en insurrección es un soberano que se defiende contra la opresión de "su mandatario"!

Decía Sleyes en 1769: "La opresión nunca puede transformarse en derecho para el opresor, ni en deber para el oprimido... La emancipación es siempre un derecho y un deber apremiante".

bemos esperar que el permiso nos venga del Parlamento o que una ley mendigada nos autorice. Constituyamos una fuerza organizada, capaz de enseñar los dientes, como se dice vulgarmente, a cualquiera que intente restringir el derecho de palabra y de reunión, seamos fuertes, y podremos estar seguros de que nadie nos discutirá el derecho de hablar, escribir y publicar lo que queramos. El día que, unidos los explotados podamos salir en número de algunos miles a la calle, a tomar directamente la defensa de nuestros derechos, nadie intentará disputarnos los ya conquistados y reivindicaremos a nuestro favor otros muchos a los que tenemos derecho. Entonces, y sólo entonces, habremos adquirido derechos que en vano pediríamos durante docenas de años a las Cortes; además, la garantía de esos derechos será bastante más sólida que si estuviera escrita en papeles más o menos limpios. Las libertades no se dan, se toman".

Ahora bien, ¿qué podemos escribir de todo esto en nuestra República sin que intervenga el fiscal? ¿Podríamos exclamar como lo hace el mismo Kropotkin: "¡Desprecia a la ley y a sus atributos!" "¡Rebelaos contra todas las leyes!", y otras muchas cosas? ¿Quién sabe! De lo que no se puede dudar es que nos gratificarían con un proceso y unos años de presidio. He aquí pues porque un tiempo se parece a otro tiempo, y porque en cierto aspecto como venimos diciendo desde el principio, el transcurso de los siglos y los años, no siempre indica progreso si bien se nota una desigualdad manifiesta a todas luces.

Constataremos pues, y dejemos de reproducir ideas y escritos de muchos años antes de nuestro período republicano que nos demuestran la inferioridad en que estamos actualmente en el orden a la libertad de escribir, reunión y demás.

Constataremos que el cacareado progreso que los políticos republicanos y socialistas respecto de la libertad prometieron en sus propagandas hechas en vísperas de elecciones, y que han introducido en la constitución del país, brilla por su ausencia. Que no habrá libertad ni es posible que la haya sino se hace carne y sangre en el proletariado de la C. N. T. todo cuanto nos dice Kropotkin en los párrafos que le hemos copiado:

Que existe una mordaza para la prensa, para el hombre una cárcel y para la libertad una caterva de mixtificadores. Que como dice Pi y Margall en su libro "Reacción y Revolución", "ley y libertad se excluyen mutuamente". "Nos han concedido la libertad de la prensa, pero coartada por leyes que han declarado siempre subversiva, y como tal punible, toda doctrina que ataque las bases de la sociedad y del gobierno". "La libertad de asociación ha tenido siempre sobre sí, el ojo de la justicia, o la mano del escribano". "Se comprenderá, pues, el porque ayer y hoy se parecen como una gota de agua a otra gota de agua".

¿Se comprenderá en "qué", en "cuánto" y en "cómo" existe el progreso y la libertad de expresarnos? Esperemos, inquietos no obstante, y sobre todo, buscando la solución magna y liberadora que el problema requiere, para que nuestro siglo XX trace el abismo insondable que nos separe del pasado y del presente, por los siglos de los siglos.

JOSE BONET

Leed y propagad: "El Libertario"



Ofrecemos esta grabado, en el cual se pueden ver los "trabajadores" de la república en servicio activo, a quienes se exigen que España es un paraíso, donde los ciudadanos tienen garantizadas sus libertades. Esto de "cachear" y detener en la vía pública ya a nadie debe llamar la atención, pues es una cosa permanente. Nos dan ganas de gritar: ¡Viva la democracia española!

brá, al fin, por primera vez en la historia, hacer justicia, para reivindicar a los caídos. Próximo está el día en que los grandes culpables que han sabido con su oca, producto de la rapiña, de la explotación humana, comprar la justicia, cuando no se han cubierto con la impunidad oficial, rindan cuentas de sus funestas actuaciones. ¡Nada quedará impune, porque centenares de cadáveres recientes, millares de espectros de ultratumba, caídos en los últimos años, vendrán a la memoria nuestra como una terrible acusación, porque un ejército interminable de madres, compañeras, hermanas, hijas, que aún sentirán en su alma el vacío que dejara la muerte del ser amado, se levantarán pidiendo justicia.

El día 29 de mayo, como tantos otros días trágicos, no lo olvidaremos fácilmente. Esta fecha pasará a la historia de las luchas por la libertad, como otra efeméride sangrienta. El crimen aleroso cometido contra el pueblo que ha querido ejercitar un derecho que le concede la constitución del Estado, para reclamar el respeto a las libertades, el respeto a las ideas, el respeto a la propia vida, constantemente amenazada por los encargados de "mantener el orden", ha sido el preludio de encarnizadas contiendas que han de abrir bre-

mas quien será el vencedor y quién el vencido! Contra toda razón, contra toda justicia, durante los días 27 y 28, sin delito alguno, por prevención gubernativa, siguiendo instrucciones superiores del renegado gallego Casares Quiroga, en toda España se detuvieron un millar de camaradas para que no se pudieran manifestar y así siguen detenidos; se recogió toda la prensa libertaria que pudiera orientar a los tra-

tanto atropello y humillación, se lanzará a la lucha desesperada, porque así lo exigen los deportados y los presos, la vida de la organización y de nuestra prensa, nuestra propia dignidad maltrecha... ¡porque es un imperativo del natural instinto de conservación! Que todos esperen con serenidad y firmeza, el momento de reñir la última batalla contra los enemigos confabulados: Estado, Capital y Religión.



Víctimas de la jornada del 29 de mayo que cargamos en cuenta a la república, especialmente al ministro de Gobernación que dió "órdenes concretas" para evitar "todo intento de desorden"

## República de fra... gadores

La República española socialenchufista sigue derramando la sangre de quien les encumbró al poder. Con el pretexto de "garantizar el orden", no duda en cometer los más abominables crímenes con obreros indefensos que reclaman el derecho a vivir. ¡No olvidemos los sueldos fabulosos que se han asignado los fusiladores nuestros, comparémoslos, con el que no dan a nosotros como recompensa de una dura jornada, y por ello se deducirá que somos ambiciosos al reclamar aún algunos céntimos más. ¡El orden! que orden es este que no duraría ni 24 horas si no estuviera constantemente respaldado por la fuerza armada. ¿Cómo puede haber orden en una sociedad donde existen hom-

bro? Trabajadores de La Combellé: Individualmente nada podemos contra nuestros verdugos, unidos y capacitados para la lucha, podemos derrumbar para siempre a los causantes de nuestra miseria. Fundemos también nosotros un grupo, y a luchar, aportemos nuestro grano de arena y a difundir sin descanso la idea anarquista, para poder conquistar un porvenir, digno al menos de los trabajadores.

ARBELI GARCIA

En Andalucía hay más de 1.000 trabajadores presos por defender dignamente sus intereses y su dignidad de clase. En Cataluña hay otro millar de proletarios presos por las mismas causas; raro es el día que en Barcelona, se pretenda de reunión clandestina, no son detenidos en locales sociales y establecimientos, una veintena o una treintena de compañeros. ¡Esperamos, acaso, a estar todos presos, deportados y expulsados para rebelarnos?



REACCION: — ¡Apantémosle bien, que alada y amorcillado, aún es un grave peligro para nosotros!

etcétera, etc., y claro está, esto se explica por la similitud de un siglo de tiranía con otro siglo de tiranía. La falta de libertad de una época, con la falta de libertad de nuestra época.

Hoy no se puede manifestar casi el pensamiento y si se manifiesta es saltando muchos obstáculos y desafiando muchos rigores, que la autoridad está presta a hacernos saborear con creces.

El derecho del que trabaja no se puede reivindicar, sin hacerse acreedor a todas las iras del que manda y a una infinidad de atropellos. Difícilmente se puede hablar de la justicia, del comunismo, de la libertad, de la fraternidad, de la igualdad.

"Solidaridad Obrera", TIERRA Y LIBERTAD, "El Luchador" y otros muchos periódicos, no pueden hablar de todo esto sin exponerse a ser recogidos, suspendidos y encerrados para que se pudran en la cárcel, sus directores, redactores y colaboradores.

El cura Munzer de Alemania decía ya hace más de quinientos años: "¡Devolvednos, ricos del siglo, avaros usurpadores, devolvednos los bienes que poseéis con tanta injusticia! Como hombres tenemos derecho a una repartición igual de los bienes. Reconquistemos nuestra libertad con las armas en la mano; rechacemos las contribuciones que nos empobrecen y pongamos nuestros bienes en común". ¿Es que hoy señores encargados de castigar y perseguir el

¡Cuántas y cuántas cosas no se han escrito que si lo dijéramos hoy de nada nos serviría vivir en el siglo XX!

El sabio Kropotkin tiene un libro que se publicó en lengua castellana habiendo la monarquía en España. En una de sus páginas dice: "La libertad de la prensa y de reunión no se respeta más que cuando el pueblo no la esgrime contra las clases privilegiadas. Después de todo la cosa es bien natural. El hombre no goza de otros derechos que los que se ha conquistado en la lucha, ni puede tener más libertades que las que esté dispuesto a defender constantemente con las armas en la mano".

Sigue diciendo Kropotkin: "Siendo como somos esclavos del capital, queremos poder escribir y publicar lo que bien nos parezca, y deseamos podernos reunir y organizar como nos plazca, preclaramente para sacudir el yugo del capital. Pero es ya tiempo de que comprendamos que no es a las leyes constitucionales a quienes hemos de pedir derechos. No es en una ley, en un pedazo de papel que puede romperse a la menor fantasía de un gobierno, en lo que debemos ver la salvaguardia de nuestros derechos naturales. Sólo haciéndonos bastante fuertes para imponer nuestra voluntad, conseguiremos que nuestros derechos sean respetados. ¿Queremos tener la libertad de hablar y escribir lo que sintamos; el derecho de reunirnos y organizarnos? Pues no de-